

## Capítulo V

**La metodología de investigación científica**

Jordi Busquet y Alfons Medina

«Es como si la idea de belleza fuera sustituida por la de espectacularidad; es como si se privilegiara la técnica frente a la inspiración, el efecto frente a la verdad. Se niega la idea de que, para alcanzar la alta nobleza del valor auténtico, hay que pasar por un tortuoso camino de sufrimiento o, cuando menos, de paciencia y de aprendizaje.»

Alessandro Baricco, *I barbari. Saggio sulla mutazione*.

**1. La investigación científica aplicada al ámbito de la comunicación**

No es sencillo explicar qué es la metodología. No hay nada más engañoso que la simplicidad de la metodología tal como es descrita en algunos tratados de investigación. Raymond Quivy (2000) constata que las bibliotecas están llenas de libros que dicen que hablan de metodología, pero que no se preocupan lo más mínimo del método en el sentido amplio de la palabra.

Los manuales de investigación, en vez de dar a los lectores una visión global del proceso de investigación, a menudo se limitan a dar consejos prácticos o presentar una serie de técnicas concretas y de métodos sin ninguna relación con la reflexión teórica ni con el conjunto del proceso de investigación. Prácticamente no tienen presente cuál es el marco teórico y cuál es planteamiento general del trabajo.

La metodología no se puede explicar de una manera tan simple como se enuncia una fórmula química, ni se puede aplicar como una receta de cocina. Cada investigación representa un reto particular y pide el uso de procedimientos adecuados en el estudio del tema tratado. Como sostenía August Comte, padre del positivismo científico, el método no es susceptible de ser estudiado por separado de la investigación en la que se utiliza. Por este motivo, no es fácil explicar la meto-

dología en abstracto. La metodología debe plantearse en el ámbito de una investigación científica concreta y solo se puede abordar desde la experiencia práctica. No tiene mucho sentido convertir la metodología en un arsenal de técnicas *a priori*.

Como señalan Game y Metcalfe, el trabajo intelectual tiene una dimensión práctica indiscutible. Las costumbres del conocimiento teórico son cuestiones prácticas:

«Pensar, hablar, leer y escribir son habilidades que deben ser aprendidas y practicadas [...]. Una pieza escrita es una tarea que requiere tiempo, espacio, conocimiento, conceptos, formas, ritmos, rituales, palabras y procesadores de texto».

Game; Metcalfe (2015, pág. 66)

En el caso de los trabajos de investigación, este carácter práctico se acentúa extraordinariamente.

## 1.1. ¿Qué es la metodología?

«Método es el camino de la ciencia, que no está trazado de antemano (¿Quién iba a haberlo trazado?) sino que se hace volviendo la vista hacia atrás, reflexionando sobre el método o el camino recorrido, puede considerarse, en sí mismo, la cuestión del método.»

Aranguren (1997, pág. 18)

La metodología es el proceso de trabajo mediante el cual podemos explorar el conocimiento de un tema como objeto de estudio y profundizar. Al hablar de metodología, no nos referimos solamente a las técnicas de recogida de datos, sino también a la conceptualización, la exploración del campo de estudio, la elaboración de un modelo de análisis y la verificación empírica. No podemos confundir, pues, la metodología con los métodos (en plural) de investigación que utilizamos. Sierra Bravo lo deja claro:

«El método es el procedimiento general de conocimiento científico y es común, en lo fundamental, en todas las ciencias. Las técnicas, por el contrario, son procedimientos de actuación concretos y particulares, relacionados con las diferentes

fases del método científico. Aunque puede haber técnicas comunes a todas las ciencias, las técnicas lógicas y las matemáticas sobre todo, pero, en general cada ciencia o grupo de ciencias, tienen sus técnicas específicas».

Sierra Bravo (1998)<sup>1</sup>

El *Diccionario de la Real Academia Española* considera que la *metodología* es 'la ciencia del método'.<sup>2</sup> En este sentido, podemos añadir que la metodología es una especialidad de la lógica que tiene por objeto el estudio sistemático de los procesos y los procedimientos empleados para una ciencia en el estudio de la realidad. Todas estas acepciones de metodología son pertinentes, pero nos parece una definición más esclarecedora la que presenta el *Diccionari de l'Institut d'Estudis Catalans*, que considera que el *mètode* es 'camino que se sigue, forma ordenada de proceder, para alcanzar un fin'. De modo que la metodología tiene un carácter eminentemente dinámico y persigue una meta. La palabra *metodología* va muy ligada a la noción de *estilo*.

Al iniciar un proceso de investigación, es bueno aclarar cuanto antes el objetivo del trabajo. También es importante partir de un marco teórico más o menos elaborado que oriente nuestros pasos. En este sentido, como veremos más adelante, es capital hacer una buena pregunta inicial que sirva de guía y de hilo conductor de todo el trabajo de investigación.

La metodología de investigación conlleva un proceso complejo que, a menudo, requiere la cooperación —o al menos el consejo experto— de varios especialistas provenientes de diversas áreas de conocimiento. En pleno siglo XXI el mundo de la investigación es un ámbito compartido. La realización de una tesis doctoral, por ejemplo, supone un proceso iniciático muy sofisticado y conlleva, a menudo, muchos momentos de aislamiento y de soledad. Es importante, sin embargo, saber pedir consejo en momentos de dificultad y dejarse guiar por personas sabias. La tarea del director de tesis, evidentemente

---

1. Para cualquier explicación sobre la metodología, hemos de intentar establecer un equilibrio entre la orientación y una explicación detallada de las técnicas a utilizar. Por otra parte, a pesar de la división que se produjo durante décadas entre aproximaciones positivistas —que utilizaban técnicas cuantitativas—, y aproximaciones comprensivas —que empleaban técnicas o métodos cualitativos—, nosotros consideramos que hoy esta división no tiene mucho sentido en la investigación social.

2. Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, en una segunda acepción, la *metodología* es el 'conjunto de métodos que se siguen en una investigación científica o en una exposición doctrinal'.

te, es esencial. A pesar de que la mayoría de investigadores abordan la tesis doctoral como un reto individual e, incluso, en algunos casos, ingenuamente, como «la obra de su vida», no podemos olvidar que ciencia es una empresa colectiva que solo puede fructificar con un fuerte espíritu cooperativo. La figura del investigador aislado es relativamente excepcional; y no solo en el campo de la comunicación o de las ciencias sociales, sino, en general, en todo el ámbito científico.

## 2. Las principales virtudes del investigador

Para investigar se necesitan unas cualidades especiales. A nuestro juicio, las cualidades del buen investigador son la pasión por el conocimiento, la curiosidad, la autenticidad, el pensamiento crítico, el rigor, la humildad, la honestidad, la paciencia y la creatividad:

1) La primera virtud de un investigador es la pasión por el conocimiento. El deseo de saber es una de las pasiones más poderosas del ser humano, motivada, en parte, por el deseo de comprenderse a uno mismo y explicar el mundo que nos rodea.

2) La segunda virtud es la curiosidad. Investigar exige un cierto espíritu de aventura y una gran capacidad de sorpresa. Investigar pide una actitud de apertura y la capacidad de preguntarse por el origen de las cosas. No nos podemos conformar con las verdades aparentes o con las versiones oficiales de la realidad. Investigar pide una disposición comprensiva que nos impulse a ir más allá de nuestro campo de conocimiento específico. Esta disposición debe permitir vencer los prejuicios, superar los tópicos e, incluso, cuestionar las fronteras (a menudo arbitrarias) que separan las diferentes disciplinas de conocimiento.

3) Una tercera cualidad es la autenticidad. Para nosotros, la autenticidad significa, básicamente, ser fiel a uno mismo y perseguir la verdad hasta las últimas consecuencias. No se trata de querer impresionar a los demás ni de seguir las últimas tendencias ni pretender ser original y/o utilizar las herramientas más sofisticadas para quedar bien. La autenticidad también significa ir a las fuentes originales y analizar la información con el máximo cuidado y respeto. También significa, naturalmente, citar escrupulosamente las fuentes de información que hemos utilizado.

4) La ciencia nos proporciona una forma de pensamiento crítico y (auto)exigente. El dogmatismo y el pensamiento escolástico son contrarios al espíritu científico. Toda ciencia progresa en la medida en que es capaz de cuestionarse sus propias premisas, de poner a prueba los utensilios de conocimiento y de revisar constantemente las conclusiones de los estudios previos.

5) El rigor es una de las exigencias básicas del trabajo de investigación desde el comienzo hasta el final. En este sentido, nunca podemos bajar la guardia; debemos mantenernos vigilantes ante los prejuicios y las ideas preconcebidas. Para garantizar la cientificidad de un trabajo, debemos tener una actitud de vigilancia y de reserva sobre las verdades y las certezas, que generalmente tienen un carácter provisional. La vigilancia epistemológica es, como veremos más adelante, una de las mejores garantías de calidad del trabajo científico.

6) La humildad es una buena cualidad para la investigación. Como investigadores, debemos ser conscientes de las limitaciones materiales y temporales que condicionan la progresión de nuestro trabajo. También debemos conocer nuestros puntos fuertes y nuestros puntos débiles. No podemos olvidar que nuestro trabajo es siempre una contribución puntual y modesta a una tarea colectiva que pide la cooperación de varios especialistas.

7) Un investigador debe ser una persona honesta. Las cuestiones éticas son importantes en cualquier empresa científica: debemos procurar no importunar ni perjudicar a los demás en la realización de nuestro trabajo.

8) Realizar una investigación significa 'iniciar un proceso lento y laborioso'. La paciencia, como dice el conocido aforismo, es la madre de la ciencia. Hay que ser muy metódico y paciente. No sirve de nada intentar quemar etapas y querer llegar el primero a toda costa. La investigación es una carrera de fondo y, en este caso, de poco sirven las cualidades de un buen esprinter.

9) Todas las cualidades mencionadas anteriormente no sirven de nada si no las ponemos al servicio de la creatividad y de la imaginación. Una tesis doctoral, por ejemplo, debe representar una aportación singular y original a un determinado campo de conocimiento. ¿De qué sirve un esfuerzo tan ingente si no somos capaces de aportar nada nuevo sobre el tema? A pesar del peso actual de algunas tendencias que equiparan cada vez más la investigación científica a una tarea de tipo administrativo y burocrático, nosotros creemos que la ciencia está muy ligada a la artesanía y a la creatividad.

## 2.1. Contra el automatismo del método

A menudo, se manifiesta una fe y un temor reverenciales hacia la ciencia. Se trata de una actitud contraria, paradójicamente, al espíritu científico. No podemos hacer de la ciencia un sucedáneo de las antiguas religiones. Hablamos de la *Ciencia* (en mayúsculas) como si solo existiera una sola ciencia y un solo método de conocimiento. Hablamos de los *padres fundadores* de una disciplina como si estuviéramos ante la presencia de profetas consagrados y de carácter infalible. La ciencia, sin embargo, no es una religión.

Por otra parte, a menudo se utilizan las palabras *ciencia* e *investigación* con una frivolidad y una falta de rigor impropias del mundo académico. En los medios de comunicación y, especialmente, en la publicidad se habla de ciencia con mucha ligereza.

Muchas veces, se habla del método científico con gravedad y solemnidad, pero con un profundo desconocimiento de su importancia estratégica en el ámbito concreto de la investigación. Como ya se ha dicho, por razones históricas, ha habido una tentativa de extender el modelo epistemológico y los métodos de investigación propios de las ciencias naturales, de manera rígida y mecánica, en el ámbito de las ciencias humanas. Los científicos sociales han quedado fascinados con frecuencia por los métodos y procedimientos propios de las llamadas «ciencias experimentales». Intentan, a menudo, hacer un uso irreflexivo y automático, sin pensar que, tal vez, no se corresponden en absoluto con su objeto de estudio.

Las diferentes disciplinas de conocimiento científico profundizan en los instrumentos de investigación. Las cuestiones metodológicas, no obstante, a pesar de ser básicas, tienen un carácter básicamente instrumental. La metodología es muy importante, pero, como dice irónicamente Peter Berger (1963), en la ciencia, como en el amor, la obsesión por el método nos puede llevar a la impotencia. La obsesión o el empeño por las cuestiones de método puede ser fatal, especialmente si durante el proceso, perdemos de vista el sentido del trabajo que estamos haciendo.

Toda operación metodológica se debe repensar sistemáticamente. No podemos aplicar los protocolos y los procedimientos formales de manera rígida y automática. El hecho de seguir unas pautas metodológicas preestablecidas tiene ventajas: ahorra dudas, da confianza psicológica. Los automatismos aplicados posibilitan también la economía de la invención permanente.

Investigar exige mantener una actitud abierta y asumir una cierta capacidad de riesgo. El investigador —incluso cuando trabaja en el seno de un

equipo más o menos amplio— es como un artesano que controla todas las fases de un proyecto desde el principio hasta el final (Mills, 1987). Por ello, creemos que el autor de un estudio no se puede sentir atado o encadenado a un método extraño que desconoce y no controla. Un trabajo de investigación no es mejor porque se hayan utilizado las técnicas más sofisticadas o más reputadas en su campo profesional. El investigador debe tener un buen dominio de las herramientas de investigación, pero, por encima de todo, es necesario que las técnicas empleadas se adapten a las características del tema de estudio y a los objetivos de la investigación. La elección de las técnicas de investigación depende de la naturaleza del fenómeno que se quiere investigar y del marco teórico que orienta la investigación.

No podemos convertir los preceptos del método en recetas de cocina. Muchas veces, las dificultades a la hora de comenzar un proyecto de investigación provienen de la obsesión de querer hacerlo demasiado bien y de querer formular desde el principio un proyecto de investigación cerrado. Y esto es un error, ya que iniciar un trabajo de investigación tiene un importante punto de tanteo y de aventura. La investigación exige una gran capacidad de sorpresa. *Investigar* significa literalmente que ‘se busca algo’, y por tanto, hay que asumir la investigación, con todo lo que conlleva de vacilación, tanteo e incertidumbre.

No se puede hacer de la metodología un arsenal de técnicas *a priori*. La metodología tiene un valor instrumental. Por este motivo, debemos rehuir de lo que se podría calificar como una práctica científicoritual muy extendida, inútil y carente de sentido. La metodología debe ser entendida como un conjunto de procedimientos que nos ayudan a encontrar lo que estamos buscando y no como una especie de práctica ceremonial encorse-tada que nos impide concentrarnos en los aspectos esenciales del trabajo.

### 3. El porqué de la teoría

#### 3.1. La construcción teórica

«Parafraseando a Kant, podría decir que la investigación sin teoría está ciega y que la teoría sin investigación está vacía.»

Pierre Bourdieu

La investigación conlleva una cierta manera de situarse ante la realidad y de interrogarla. La mirada del teórico es esencial, porque el punto de vista es el que «crea el objeto de estudio».<sup>3</sup>

La investigación científica presupone un marco teórico y un conocimiento experto del tema. Por lo tanto, el investigador debe proceder siguiendo unas pautas que se desprenden de un sistema conceptual organizado susceptible de expresar la lógica que el investigador considera que preside el fenómeno estudiado.

En este sentido, por ejemplo, si hacemos un estudio de la violencia y la televisión, es importante partir de una noción precisa de qué es la violencia humana y saber qué tipos de violencia existen (Busquet, 2014) con el fin de poder identificar los distintos tipos de violencia y su trascendencia social. También debemos conocer los diversos géneros televisivos y las diversas formas de recepción televisiva.

El investigador debe situarse en el marco de una tradición y de una disciplina teórica existente. Esto le permitirá encontrar un punto de vista propio acorde con los puntos de referencia que ya existen.

Sin interés no hay conocimiento. La teoría domina y orienta (o, al menos, debería hacerlo) el trabajo de investigación en sus diferentes fases. En función de una determinada problemática de estudio buscaremos la información y los datos que sean más pertinentes y significativas.

En esta misma línea, Giddens (1987) afirma que los científicos sociales aplican una doble hermenéutica, no solo en la descripción teórica de los datos, sino también en el procedimiento para obtenerlos. Es decir, el científico social también debe establecer unos criterios de selección y jerarquización de los datos que obtiene al observar un fenómeno. Los investigadores deben tener en cuenta que su objeto de estudio posee unas características especiales, sobre todo porque el investigador no se puede separar, tal como pretenden los positivistas o neopositivistas, de su objeto de estudio. El investigador estará condicionado por la forma misma de obtener los datos y los métodos; y el marco teórico que use para recoger estos datos condicionará también las futuras interpretaciones y los resultados de la investigación.

---

3. La etimología de la *teoría* nos acerca a un hecho importante que a menudo olvidamos: el teórico es un observador de la realidad. La noción de *theoria* está compuesta por *thea*, que significa ‘digno de ser visto’, y *ortho*, ‘poner los ojos sobre’. El término *theoria* significa «poner los ojos sobre algo digno de ser vista» (Lorite, 1982, pág. 70).



Hay que interpretar estos datos obtenidos mediante el trabajo de investigación a partir de un marco de referencia teórico. Por lo tanto, nuestro marco teórico guía nuestra investigación.

Se trata de un proceso consciente por parte del investigador o del equipo de investigación. Hay que construir una teoría de manera explícita. Toda práctica científica implica elaborar una argumentación de carácter teórico. Si el estudioso, o cualquier investigador social, elude construir su modelo de análisis a partir de un problema definido teóricamente, estará probablemente dominado por una construcción teórica latente que desconoce y no controla.

El hecho de partir de un marco teórico general basado en teorías estructuralistas y funcionalistas, que conciben los medios de comunicación como una especie de correa de transmisión ideológica del poder político, puede tener implicaciones metodológicas importantes. Desde esta perspectiva, se presupone que el oyente o el lector es un simple receptor pasivo de estas ideas.

Del mismo modo, si trabajamos en el campo del marketing y la publicidad, las teorías que orientan nuestro estudio nos harán emprender un camino metodológico u otro. Si, como en el caso anterior, estamos convencidos de que las personas son influenciables y totalmente manipulables, el proceso de investigación y las técnicas utilizadas serán totalmente diferentes de la investigación que empezaríamos si partiéramos de una idea de persona como ser crítico, analítico, reflexivo y competente.

En ciencias sociales, no se puede realizar una constatación fecunda sin hacer mención a un marco teórico de referencia, por lo que cualquier proposición debe someterse a verificación. Por otra parte, es necesario que las proposiciones explicativas sean el producto de un trabajo racional basado tanto en la lógica como en un sistema conceptual válido. Por este motivo, nuestros razonamientos o argumentaciones explicativos o descriptivos de un fenómeno nos deben dar una visión amplia y coherente del tema que estudiamos. Sin teoría no es posible ajustar ninguna herramienta metodológica a un problema concreto ni tampoco interpretar de manera adecuada los resultados obtenidos.

### **3.2. La tentación del teoricismo**

Hace falta la teoría. Nos interesa la teoría como instrumento que nos permite acercarnos a la realidad estudiada. La validez de las suposiciones y los enunciados teóricos depende de su capacidad para explicar fenómenos concretos. Propugnamos una actitud pragmática y sensible a los cambios.

Por eso, si una teoría concreta no sirve para explicar una realidad determinada o se ha convertido en obsoleta, deberíamos plantearnos dejarla de lado y buscar otros enfoques. No es necesario casarse de antemano con una teoría si ello nos impide progresar en el conocimiento de una temática concreta.

Las teorías científicas están sometidas a una especie de darwinismo social (Collins, 2005). Las teorías más explicativas, fiables y que consiguen más seguidores desplazan las teorías minoritarias, que, finalmente, quedan relegadas al olvido (si no tienen a nadie que las sustente o las defienda). Debemos tener presente que tanto las teorías como la realidad que se quiere explicar no son un dato inmutable: se trata de fenómenos que evolucionan y se transforman a lo largo del tiempo. Debemos mantenernos abiertos a las teorías más innovadoras en nuestro campo de conocimiento. Debemos rehuir el culto a los padres fundadores de la disciplina, especialmente cuando esto nos aleja del conocimiento de los fenómenos contemporáneos.

Algunas corrientes de la sociología caen en una especie de teoricismo estéril. Tampoco es aconsejable, sin embargo, caer en el otro extremo. Algunas corrientes científicas (basadas en el positivismo) tienden a sobrevalorar la importancia de los datos empíricos y desprecian la importancia de la teoría y la historia de la disciplina.

Desafortunadamente, algunas ramas del pensamiento científico sufren un problema de desequilibrio entre la teoría y la metodología de investigación. Efectivamente, hay algunas corrientes sociológicas que priorizan la obtención de datos empíricos, pero a las que les falta a menudo una base teórica suficientemente sólida. Por otra parte, muchas veces se da el caso de un exceso o hipertrofia de la teoría (que va acompañada de una atrofia de la investigación empírica). Con frecuencia, la elaboración teórica es muy sofisticada, pero este esfuerzo de elaboración conceptual resulta estéril ya que está muy alejado de los fenómenos que quiere investigar:

«Tenemos que hablar de la excelencia de estas teorías y de la vulgaridad de su método de comprobación empírica. Esto es, muchas de estas teorizaciones no pasarán el estatus de hipótesis teóricas [...] mientras no presenten investigaciones tan sólidas como sus teorizaciones».

Díaz-Salazar (1994, pág. 98)

Algunas ramas del conocimiento científico han logrado una notable madurez en poder conciliar la profundidad teórica con la exigencia y el rigor demostrados en las investigaciones empíricas. Una disciplina científica solo puede progresar adecuadamente cuando estas dos dimensiones avanzan paralelamente y de manera armónica.

### **Crítica de la teoría suprema**

Como expone muy bien Wright Mills en *La imaginación sociológica*, hay que alejarse de la pretensión de construir un discurso científico de carácter puramente teórico: este es, por ejemplo, el error fundamental del funcionalismo de Talcott Parsons.

La crítica de la teoría suprema de C. W. Mills va dirigida a la obra de Parsons, considerado el autor más insigne del funcionalismo norteamericano. Según C.W. Mills, el problema de la teoría suprema es que emborracha de sintaxis y se olvida de la semántica:

Como teóricos supremos que son, nunca pueden bajar de sus elevadas generalidades hasta los problemas concretos [...]. El porqué de la Suprema Teoría radica básicamente en su opción de entrada para un nivel de pensamiento tan y tan general (o abstracto), que quienes lo practican nunca pueden lógicamente ponerse a observar. Esta falta de sensibilidad profunda por los verdaderos problemas explica la atmósfera de irrealidad que rezuman sus escritos (Mills , 1959).

Es importante escapar de lo que podríamos llamar la tentación teoricista. La teoría por la teoría es estéril. Somos escépticos respecto del valor del trabajo teórico abstracto y que se aleja de la realidad. En este sentido compartimos la inquietud que manifiesta Pierre Bourdieu ante los excesos de un trabajo teórico que huye de la realidad. Recelamos de la figura del intelectual recluido en su torre de marfil y alejado del mundo.

En este sentido, ya hemos mencionado los intentos que se han llevado a cabo en las ciencias sociales para dotarlas de un corpus teórico similar a la aparente solidez que confieren los métodos de las ciencias naturales y de la matemática. Así, algunos se han esforzado mucho en aplicar la lógica formal axiomática al terreno de las ciencias sociales. No es el momento de entretenerse en una discusión epistemológica sobre la validez o no de este tipo de teorías, pero sí podemos afirmar que la aplicación de la lógica formal a la explicación en ciencias sociales generalmente ofrece unos resultados muy pobres.

## 4. El proyecto inicial

Antes de iniciar una nueva investigación, nos enfrentamos al vértigo que representa una hoja en blanco. Las páginas de nuestro trabajo no se escriben solas. Un buen consejo es comenzar con la redacción de una propuesta o de un proyecto de trabajo. Es una valiosa técnica para iniciar un proyecto y estructurarlo; además, nos da la oportunidad de identificar nuestros intereses y deseos reales (Game; Metcalfe, 2015, pág. 67).

La propuesta de investigación es un ejercicio de clarificación que nos permite esbozar un plan de trabajo bastante detallado. El proyecto debería estar escrito con claridad y concisión (debería ser, incluso, accesible a los profanos y a las personas sin experiencia en la materia). En este proyecto deben quedar meridianamente nítidos los propósitos del trabajo y se debe precisar el significado de los términos claves. La capacidad de producir una propuesta interesante y coherente nos permite comprobar la viabilidad, el mérito y la idoneidad.

La propuesta completa, finalmente, ayuda al investigador a decidir en qué momento debe realizar determinadas tareas. La propuesta se puede traducir en un programa y un calendario de trabajo. Sin embargo, la utilidad de una propuesta o de un proyecto de investigación depende de su potencial flexibilidad. El proyecto establece un itinerario intelectual provisional. Provisional, porque no podemos adivinar de antemano todas las cuestiones y las dificultades que se presentarán durante el proceso.

Con frecuencia, los problemas y las dificultades a la hora de empezar un trabajo provienen del deseo o del afán de querer hacerlo demasiado bien y formular de antemano un proyecto de investigación completamente terminado y correcto.

En realidad, la mayor parte de trabajos de investigación se concretan en la elaboración de un texto. La estructura tradicional de una tesis doctoral, por ejemplo, puede radicar en los siguientes elementos básicos, considerados necesarios para una argumentación sociológica consistente: introducción, capítulo teórico, capítulo de metodología, presentación y análisis de los datos y, finalmente, conclusión.

### **Estructura de una tesis doctoral**

- 1) Concretar o delimitar el tema de estudio con unos objetivos claros y unas preguntas de partida bastante concisas.

- 2) Conocer el estado de la cuestión y posicionarnos con respecto a él.
- 3) Elaborar un marco teórico de referencia.
- 4) Establecer cuáles son las herramientas de investigación que nos ayudarán a obtener la información que necesitamos y aplicarlas con rigor y flexibilidad.
- 5) Realizar un buen análisis de los datos obtenidos.
- 6) Resolver nuestra tesis y presentar las conclusiones.

La estructura de una tesis o de un libro puede cambiar durante el proceso de escritura, pero sin un plan de investigación previo, es complicado comenzar o mantener una orientación precisa. Delimitar el tema de estudio es la expresión máxima de la soberanía del investigador, pues solo él tiene la competencia de delimitar el objeto de su estudio. Y solo se puede evaluar su trabajo de acuerdo con estos límites. Una vez ha quedado claro el objetivo del trabajo, debemos intentar mantener el rumbo y ser fieles al programa que hemos diseñado al principio. Sin embargo, no es ningún drama si nos alejamos de la propuesta original. La propuesta, en todo caso, nos habrá permitido empezar y sistematizar el trabajo. Nos habrá marcado un camino para comenzar a transitar.

## 5. Los tres momentos cruciales del proceso de investigación

Como hemos visto, el método es el camino que debemos seguir —o una manera ordenada de proceder— para llegar a un fin. Al iniciar el proceso de investigación, tenemos que empezar a elaborar el marco teórico que debe orientar nuestros pasos y, al mismo tiempo, debemos intentar ser fieles y no perder nunca de vista los objetivos señalados. Para alcanzar estos objetivos, es válido usar los métodos y las técnicas tanto de carácter cualitativo como de tipo cuantitativo que están a nuestra disposición.

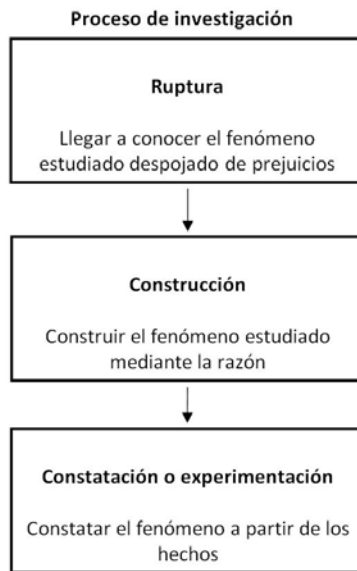
Como ya se ha dicho, la elección de las técnicas de investigación depende de la naturaleza del fenómeno que se quiere investigar y del marco teórico que orienta la investigación. No se trata de elegir la mejor técnica, sino de saber cuál es la más adecuada en cada caso.

El investigador debe intentar controlar todas las fases de un estudio y no puede aplicar una técnica de una manera automática. Debemos uti-

lizar las herramientas de investigación con una visión estratégica y con una cierta flexibilidad, en función de nuestras necesidades y nuestras posibilidades. Se ha indicado ya que el principal error de la mayor parte de las investigaciones no es producto de la falta de precisión en el uso de las técnicas, sino de la rigidez del planteamiento inicial y de la falta de adecuación del proceso de investigación al objeto de estudio.

La investigación científica comporta tres momentos cruciales (figura 1). Esta idea, basada en Gaston Bachelard, es el eje vertebrador de la obra de Bourdieu, Chamboredon y Passeron (1989) en *Le métier de sociologue*. Estos autores hablan de un proceso que llaman *jerarquía de los actos epistemológicos*. Este proceso mantiene tres actos y el orden debe respetarse: 1) la ruptura, 2) la construcción y 3) la constatación.

**Figura 1.** Los momentos cruciales del proceso de investigación



## 5.1. La ruptura epistemológica

Al profundizar en el conocimiento de la realidad social, constatamos que «las cosas no siempre son lo que parecen» o que «las apariencias engañan». Un escaso bagaje teórico en ciencias sociales o la falta de un conocimien-

to experto y profundo de un tema conlleva múltiples trampas, ya que las ideas que tenemos de la realidad se basan, en gran medida, en apariencias. Los prejuicios son ideas preconcebidas que comportan una visión tópica, simplificadora y superficial de la realidad. Para vencer los prejuicios en la investigación social es preciso realizar la ruptura epistemológica.

La ruptura epistemológica comporta una ruptura con las ideas de sentido común o con las evidencias colectivas que constituyen el mundo implícito que damos por supuesto. Es un paso necesario e imprescindible para construir el discurso científico. La ruptura es, en este sentido, el primer acto constitutivo del proceso científico.

*La ruptura epistemológica* sirve para vencer la ilusión de transparencia, que es la creencia de que la realidad se puede conocer fácilmente y de manera directa mediante nuestros sentidos. Consecuentemente, desde una perspectiva sociológica, hay que tener cuidado y mantener una actitud vigilante y cautelosa ante cualquier tema u objeto de investigación (se trata de la llamada *vigilancia epistemológica*).

Esta superación de las preconociones de la vida cotidiana se consigue con técnicas como la crítica lógica de las nociones, las pruebas estadísticas y, sobre todo, con la utilización de un lenguaje riguroso y específico construido a partir de la tradición teórica de la disciplina. Este momento de ruptura es muy importante porque consiste precisamente en romper los prejuicios y las ideas de sentido común que crean en nosotros la ilusión falsa de entender la realidad de forma inmediata.

## 5.2. Construcción del modelo de análisis

A la hora hacer un trabajo de investigación hay que crear un sistema conceptual organizado, susceptible de expresar la lógica que el investigador considera que preside el fenómeno que estudia. Sin esta construcción teórica no habría ninguna experimentación válida posible.

El proceso de ruptura que hemos señalado hace unos momentos solo se puede llevar a cabo a partir de la referencia a un marco teórico. En ciencias sociales, no se puede conseguir nunca una constatación fecunda sin la construcción previa de un marco teórico de referencia. No se puede someter a verificación una proposición cualquiera: es necesario que las proposiciones explicativas sean el producto de un trabajo racional basado tanto en la lógica como en un sistema conceptual válido.

### 5.3. Constatación empírica y análisis de las informaciones

El conocimiento científico y la investigación científica se basan en la observación. La validez de las suposiciones y los enunciados teóricos depende de su base empírica. Las hipótesis de trabajo, que se fundamentan en un marco teórico sólido y bien razonado, se deben contrastar con los datos empíricos que se obtienen en el mismo proceso de investigación. Queremos remarcar que los datos empíricos se obtienen a partir de unos criterios previos de selección y clasificación, y nunca se encuentran en estado puro.

Una proposición es de carácter científico en la medida en que es susceptible de verificación a partir de las informaciones conseguidas y que hacen referencia a una realidad concreta. Llamaremos esta verificación de los hechos constatación, una etapa que corresponde al tercer acto del proceso de investigación.

## 6. Selección del tema y estado de la cuestión

Tradicionalmente, se ha pensado que lo que mueve las ciencias es la idea de progreso. Desde el Renacimiento, el progreso y la ciencia han sido dos conceptos que han evolucionado paralelamente. Por consiguiente, las ciencias sociales del siglo XXI no pueden plantearse el objeto de estudio fuera del contexto de la *sociedad informacional*, basada en el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación. Las ciencias naturales, las tecnologías y las ciencias sociales confluyen cada vez más en un proceso de interacción sin precedentes en la historia de la ciencia.

Existe una relación directa entre investigación e innovación. Uno de los criterios más adecuados para la selección de un tema de estudio será el conseguir, con ello, la posibilidad de realizar propuestas innovadoras. Nuestra aportación se basa en un profundo conocimiento de la tradición de investigación en un campo de conocimiento concreto y en un cierto atrevimiento para tratar temas nuevos o abordar los temas clásicos desde una nueva perspectiva.

En este estudio del estado de la cuestión podemos encontrar alguna de las situaciones siguientes:



- 1) Que el tema no haya sido estudiado previamente. Debe ser, pues, investigado con cierta urgencia.
- 2) Que haya sido estudiado parcialmente o que existan lagunas importantes en los estudios que se han hecho hasta la fecha.
- 3) Que existan estudios realizados sobre el tema, pero que los resultados no sean satisfactorios. Hay que aplicar, entonces, las teorías sociales más recientes y más acreditadas. En este caso, abordaríamos temas ya tratados pero desde una nueva perspectiva.

En caso de que abordemos un tema ya estudiado, después de haber situado el estado de la cuestión, habremos creado las condiciones para lo siguiente:

- a) Contextualizar nuestro trabajo de investigación en el marco de los estudios más actuales y recientes que existan sobre el tema.
- b) Mencionar los estudios anteriores que sobre el mismo tema para establecer la solución de continuidad que significará nuestra aportación.
- c) Descubrir si existe una polémica importante respecto al problema que queremos analizar con nuestro trabajo de investigación. Si conocemos debates importantes en torno a nuestro tema de estudio, es importante posicionarse con respecto a ellos. Debemos partir de la idea de que nunca trabajamos aisladamente y de que las aportaciones al debate que se hagan en la comunidad científica son imprescindibles para un auténtico avance cualitativo en el campo de las ciencias sociales. En cualquier caso, es imprescindible iniciar nuestro estudio con una revisión bibliográfica que nos permita conocer el estado de la cuestión (tanto los estudios previos sobre el tema como del debate dentro de la comunidad científica internacional). De este modo, el estudio que proponemos no será, por una parte, una repetición de algo ya estudiado, sino que profundizará y hará nuevas aportaciones a la comunidad científica.

Como veremos más adelante, el estado de la cuestión se puede conocer con un estudio de carácter exploratorio, realizado en la fase inicial de un proceso de investigación, que permite conocer la historia y las principales aportaciones que se han hecho en un campo de conocimiento concreto.

Al comenzar un trabajo de investigación es necesario hacer una revisión de las evidencias existentes respecto del problema que se ha identificado como objeto de estudio.

Hay que averiguar:

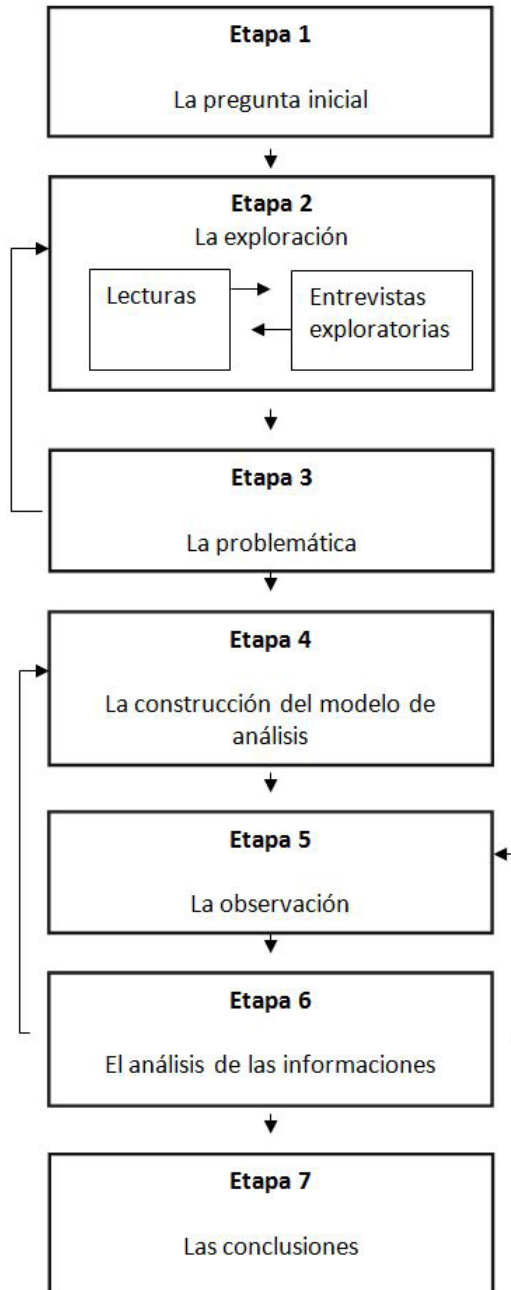
- Qué investigaciones se han hecho sobre el tema, qué enfoque se ha dado, qué metodología se ha elegido y cuáles son las principales aportaciones.
- Qué dicen las teorías actuales sobre el tema.

Para hacer el estado de la cuestión, debemos consultar todas las fuentes posibles, no solo las clásicas, basadas sobre todo en documentación impresa y/o archivos, sino también, naturalmente, las que encontramos en internet. También es imprescindible poder consultar las diferentes bases de datos que de alguna manera se relacionan con el objeto de estudio propuesto. Como ya se ha dicho, el rigor es una de las exigencias principales del trabajo de investigación. Por esta razón, siempre que sea posible, se debe recurrir a las fuentes primarias; además, los datos siempre se reseñarán y se especificará si se han obtenido a partir de fuentes primarias o de fuentes secundarias.

## 7. Las etapas del proceso de investigación

Explicar el proceso de la investigación científica consiste en describir los principios fundamentales que se tendrán que aplicar en cualquier trabajo de investigación. Si ponemos el énfasis en el conjunto del proceso, más que en los métodos concretos, es porque queremos dar a nuestras observaciones un alcance general, susceptible de aplicación en todo tipo de trabajos de investigación en ciencias sociales. Por razones de claridad y rigor, exponemos a continuación, de manera ordenada y secuencial, las siete etapas del proceso de investigación (figura 2). Sin embargo, como ya ha quedado explicado, en la práctica, la investigación también implica la posibilidad de rectificar o corregir algunos pasos. El trabajo de investigación, más que avanzar de manera ordenada y secuencial, es un proceso que avanza en espiral; esto significa que a menudo hay que repensar todo el proceso y, si es preciso, reformular algunos aspectos esenciales.

Figura 2. Las etapas del proceso de investigación



Fuente: Quivy (2000, pág. 28)

## 8. La fase inicial

### 8.1. Las preguntas de investigación

Como señala Ignasi Boada,<sup>4</sup> para la epistemología europea, la capacidad de formular correctamente las preguntas es crucial para llegar a culminar con éxito el desafío que supone la voluntad de saber. Esto es así porque la tradición filosófica europea ha partido de la convicción o, quizás más bien, del supuesto de que el conocimiento de la verdad viene dado en la forma de la respuesta a una pregunta. Por ello, el primer gesto del pensamiento va dirigido a la formulación de una pregunta. Decía Aristóteles en los *Analíticos* que «hay tantas cosas que sabemos como preguntas somos capaces de hacernos».

Desde los inicios de la filosofía griega hemos confiado en que la forma propia del saber es la respuesta. Por ello, el primer gesto del pensamiento es la pregunta. La pregunta mediatiza el saber. Y es por eso mismo que el pensamiento se encuentra íntimamente vinculado a una concepción lógica de la realidad, porque la confianza en la pregunta equivale a la confianza en el lenguaje.

#### 8.1.1. La pregunta inicial

El primer problema que se plantea al investigador es, sencillamente, saber cómo empezar a investigar. Porque no es fácil, en efecto, llegar a traducir en un proyecto operativo de investigación lo que habitualmente se presenta como un centro de interés o como una preocupación relativamente difusa.

La mejor manera de comenzar un trabajo de investigación social consiste en intentar enunciar el proyecto de investigación en forma de una pregunta: una pregunta inicial a partir de la cual el investigador intenta expresar, con la máxima precisión, qué quiere saber, entender y explicar. La pregunta inicial debe servir de hilo conductor de la investigación. Se trata de tomar, lo antes posible, un hilo conductor inicial y muy claro, que permita poner rápidamente en marcha el trabajo, estructurándolo con coherencia.

---

4. Texto inédito sobre epistemología.

La pregunta inicial tiene una importancia estratégica fundamental. Normalmente los trabajos de investigación intentan dar respuesta a un problema aún no resuelto. Los mejores trabajos de investigación en el ámbito de la comunicación parten de un problema que se convierte en un enigma para los mismos investigadores. El éxito de un trabajo de investigación depende, sobre todo, de saber plantear correctamente y resolver este enigma.

Para cumplir satisfactoriamente las funciones que cabe esperar de la pregunta inicial, debe reunir unas cualidades: de entrada, la pregunta debe ser clara y pertinente. Asimismo, debe ser una pregunta asequible que el investigador debe poder abordar con el tiempo y los medios de que dispone: uno de los errores más habituales de la investigación es querer hacer proyectos que no están a su alcance. Por ello, es fundamental saber circunscribir el objeto de estudio en el tiempo y en el espacio, y acotar la investigación. La utilidad de la traducción de un proyecto de investigación en una pregunta inicial depende de la manera de formularla: una buena pregunta inicial debe satisfacer varias condiciones.

Características de la pregunta inicial:

- 1) Clara: que puede ser entendida fácilmente, sin que haya doble interpretación.
- 2) Pertinente: que tenga sentido en el contexto en el que nos encontramos o en el que se encuentra la investigación del tema en cuestión.
- 3) Asequible: que tengamos la competencia suficiente y los medios necesarios para dar una respuesta.

### **Ejemplo I. *La violencia en la mirada* (Busquet, J. ed., 2014)**

La mayor parte de los investigadores especializados se han planteado qué incidencia tiene la presencia de imágenes o de escenas violentas en los espacios de ficción, en el público que está expuesto. Se considera que los niños son un público especialmente sensible y vulnerable. Este tipo de investigación responde a una preocupación y una inquietud sociales y políticas (sobre todo por parte de los padres y los maestros).

La pregunta es: ¿qué incidencia tiene la televisión (las imágenes violentas de televisión) en los niños? Esta es la cuestión recurrente que intenta responder la mayor parte de la investigación especializada (pero que, a nuestro entender, está mal planteada).

Nuestra investigación pretendía, en cambio, invertir la cuestión y formular la pregunta en otros términos:

- 1) ¿Qué uso de la televisión hacen los niños?
- 2) ¿Qué tipo de lectura hacen de las imágenes de violencia?

Un estudio de estas características tiene por objetivo hacer una aproximación a las costumbres, a los usos televisivos y a las formas de consumo de programas de televisión; y evaluar las consideraciones en torno a la violencia de niños y niñas entre los siete y los doce años, de diferentes sectores económicos de la ciudad de Barcelona.

En segundo lugar, un trabajo de estas características debe permitir hacer una aproximación cualitativa a la percepción efectiva que los niños y los jóvenes pre-adolescentes tienen de los diversos tipos de violencia presentes en los programas de ficción televisiva.

## 8.2. La fase exploratoria

La pregunta inicial debe ayudarnos a progresar en las lecturas y en las entrevistas exploratorias. Y, cuanto más clara y precisa sea esta guía, más progresará el investigador.

Como se sabe, cuando hacemos un trabajo de investigación, queremos ir más allá de las visiones tópicas y superficiales sobre el tema (realizar la *ruptura epistemológica*). Por otra parte, no nos podemos conformar con las interpretaciones oficiales, que constriñen el tema y contribuyen a reproducir el orden social establecido. Nuestro objetivo, por consiguiente, es ir más allá de las ideas de «sentido común» o de una concepción oficial de la realidad y ampliar nuestros horizontes en la interpretación del tema.

No podemos abordar una investigación social solo a partir del estudio de técnicas de investigación. En primer lugar debemos conocer las teorías. Leer (y releer) algunas investigaciones ejemplares en nuestro ámbito de trabajo. Por otra parte, hay que adquirir el hábito de la reflexión antes de lanzarse a recoger datos sin una evaluación previa, por muy refinadas que sean las técnicas de recogida de datos. Cada nueva inclusión de datos debe dar pie a una nueva reflexión sobre el tema, y nos tiene que dar respuesta a la pregunta inicial. Se puede ser un buen pensador y un mal

investigador, pero en ciencias sociales no hay un solo investigador que no sea a la vez un pensador. Hay una exigencia inicial de situar claramente el trabajo propio en relación con unos marcos conceptuales ya conocidos.

La fase exploratoria es crucial, ya que nos debe revelar cuáles son las principales aportaciones y cuáles son los principales dilemas teóricos vigentes en este campo, y profundizar en el estado de la cuestión. El dilema teórico es un problema teórico fundamental en el que se centra un debate científico de gran alcance. En esta fase, el investigador se da cuenta de ciertas dimensiones del problema que no habría sabido descubrir solo a partir de su experiencia personal y de las lecturas.

### 8.2.1. Las lecturas

El estudiante que comienza una memoria o una tesina no dispone casi nunca del tiempo que sería necesario para afrontar la lectura de unas cuantas docenas de libros, informes o artículos diferentes. Sin embargo, hay que evitar, en la medida de lo posible, leer y (re)leer sin una idea clara de lo que se busca. ¿Qué hacer entonces?

Concretamente, se trata de seleccionar cuidadosamente un mínimo de lecturas imprescindibles y de organizarse para sacar el máximo provecho de los textos; y eso quiere decir un método de trabajo bien pensado. También significa, nuevamente, pedir consejo a personas expertas. Se trata de realizar un plan de lectura que sea realista y provechoso. Las lecturas preparatorias sirven para informarse de las investigaciones realizadas sobre el tema y ayudan a elegir la perspectiva pertinente. Esto es importante porque hay que conocer el estado de la cuestión (en inglés, *the state of the art*) y situar en el marco de estas contribuciones la nueva aportación que se piensa hacer.

Una cosa es leer un texto y otra cosa es entenderlo y captar sus elementos esenciales. Es importante, pues, llevar a cabo un buen resumen. La calidad de un resumen está directamente relacionada con la calidad de la lectura que la ha precedido.

La selección de las lecturas se debe hacer de acuerdo con criterios concretos:

- 1) Relación con la pregunta inicial. Las lecturas deben servir para poder responder a la pregunta inicial.

2) Volumen razonable. El plan de lectura debe ser realista y viable. La elección de las lecturas se debe hacer con mucho cuidado porque, sea cual sea el tipo y el grueso del trabajo, un investigador no dispone nunca de un tiempo ilimitado para leer. Esto implicará, lógicamente, dejar algunos textos de lado. Para hacer esta elección, será necesaria la ayuda de un supervisor o experto.

3) Aunque elegimos desde el principio una orientación teórica concreta, es importante conocer y tener en consideración la diversidad de enfoques o planteamientos que existen sobre un mismo tema. Si nos concentramos solo en una visión, condenaremos nuestro trabajo a ser parcial desde el principio.

4) Debemos realizar pausas dedicadas a la reflexión personal y a la discusión: la lectura de un texto es más valiosa cuando la ponemos en relación con otros textos que ya conocemos.

## Saber leer y saber escribir

Llama la atención que el tema de la lectura y la escritura sea tratado pocas veces en los textos de ciencias sociales o en los tratados de metodología, a pesar de que es una parte central de cualquier trabajo de investigación.

El conocimiento convencional considera los procesos de lectura y aprendizaje como actos de consumo más que de producción. No podemos entender la lectura, sin embargo, como un acto de consumo pasivo. Por otra parte, como veremos a continuación, existe un vínculo muy estrecho entre el hecho de leer y el hecho de escribir. Nosotros consideramos que, para un investigador, escribir y leer no son procesos separados. A menudo leemos a la vez que escribimos, al igual que escuchamos al hablar, al igual que miramos cuando trabajamos con las manos, y es por medio de la lectura, la escucha y la visión que monitorizamos y ajustamos nuestro trabajo.

La lectura y la reflexión son básicas en la fase inicial de un proyecto de investigación. La lectura es una disciplina que utilizamos como preludeo de la escritura. Sin embargo, existe un momento, después de leer mucho, en el que podemos alcanzar un cierto punto de saturación y en el que las nuevas lecturas aportan relativamente poco. Es el momento probablemente de dejar de leer y de ponerse a escribir.



«Hay un momento en que haber leído me ha dado tanta información y me ha generado tanta energía que no puedo seguir sin escribir, y en el que seguir leyendo sin escribir disiparía esta energía.»

Game; Metcalfe (2015)

Escribir es una actividad aparentemente sedentaria, pero también tiene movimiento; es un medio con una temporalidad obvia. Escribir bien no es sencillo. Escribir bien significa escribir un texto que sea legible para los demás. No es necesario que sea una escritura demasiado sofisticada ni pretenciosa. Se trata de traducir en palabras ideas que tengamos claras en nuestro cerebro.

Hay un conjunto de normas y códigos especialmente útiles para una escritura científica clara y eficaz. Sin embargo, la escritura científica debe tener la estructura de un relato que intente satisfacer las expectativas del lector:

«Cuando escribo, estoy atento al tipo de escritura que me gusta como lector. Escribo para complacer al lector que llevo dentro: me imagino a mí mismo como un tipo de lector determinado y abordo sus deseos esforzándome en los códigos estilísticos que no solo me dicen como leer el texto, sino que, al leerlo, también me complacen.»

Game; Metcalfe (2015)

Al comenzar un trabajo de investigación, se recomienda escribir un diario de notas, porque nos permite reflexionar sobre el desarrollo de la investigación, y constatar cómo ha cambiado nuestro punto de vista y los escollos que hemos tenido que ir superando. Nos puede ser muy útil y nos ayuda a reflexionar, pero también puede proporcionarnos una buena fuente de material para escribir el apartado metodológico e incluso la conclusión final.

## 8.2.2. La entrevista exploratoria

A la hora de iniciar un trabajo de investigación es importante, como ya se ha dicho, dejarse aconsejar por especialistas que conozcan a fondo el ámbito de investigación que estamos estudiando. Investigadores, profesores, responsables de organizaciones, etc. nos pueden servir de guía especialmente en esta fase inicial. Es por este motivo que recomendamos hacer entrevistas exploratorias.

La entrevista exploratoria es un tipo concreto de entrevista, creada por Carl Rogers, y con un objetivo muy claro. Se trata de una de las técnicas más utilizadas en las ciencias sociales porque permite obtener información de manera relativamente rápida mediante un diálogo o una conversación con la persona entrevistada. Es necesario que las entrevistas exploratorias sean muy abiertas y libres (semidirigidas), dado que no se trata de confirmar las ideas preconcebidas del investigador, sino de descubrir nuevas ideas.

El investigador debe buscar al menos tres tipos de interlocutores diferentes para lograr una visión integral del tema:

- los especialistas del tema que estudia,
- los testigos privilegiados,
- algunas personas directamente afectadas por la cuestión.

### **Entrevista exploratoria**

La entrevista exploratoria nos debe servir para ahorrar tiempo y energías a la hora de leer, de construir las hipótesis y de observar. Nos sirve para hallar ideas y pistas para la reflexión, y no para verificar unas hipótesis previas. Es vital que las entrevistas se acompañen de lecturas, y viceversa, ya que la problemática de la investigación debe surgir de esta interacción mutua.

En resumen, sobre las entrevistas exploratorias debemos tener en cuenta lo siguiente:

- 1) Las entrevistas exploratorias deben ayudar a construir la problemática de la investigación. Por ejemplo, si hacemos un estudio sobre los conflictos existentes en casa entre padres/madres e hijos/hijas en relación con el uso de la telefonía móvil, es muy útil empezar haciendo entrevistas a varios expertos y, lógicamente, a los propios interesados.
- 2) Las lecturas y entrevistas son complementarias y se enriquecen recíprocamente. Las lecturas proporcionan un marco de referencia para las entrevistas, y las entrevistas pueden confirmar la pertinencia de este marco. Las entrevistas exploratorias son un complemento utilísimo de las lecturas, ya que hacen que el investigador se dé cuenta de ciertas dimensiones del problema que no habría sabido descubrir por sí mismo. Tal como hemos recomendado en el punto anterior, en esta fase de la investigación, es muy importante, para las personas neófitas, la entrevista exploratoria ya que nos puede conducir de manera rápida y directa a aquellas lecturas que nos proporcionen un estado de la cuestión incipiente sobre el tema que estamos tratando.

- 3) La función principal de las entrevistas exploratorias consiste en hacer emerger ciertas dimensiones del fenómeno que al investigador no se le habría ocurrido tener en cuenta, que servirá para completar las pistas de trabajo proporcionadas por las lecturas. Por eso es tan importante que la entrevista se desarrolle de manera muy flexible y que el investigador procure no formular preguntas demasiado concretas.
- 4) Las entrevistas exploratorias deben ser muy abiertas y libres, ya que no tienen la finalidad de confirmar las ideas preconcebidas del investigador. Se trata de descubrir ideas nuevas. Por lo tanto, el entrevistador debe realizar pocas preguntas o intervenciones, y cuando las haga, deben ser lo suficientemente abiertas y flexibles. Si tenemos en cuenta que el objetivo principal de estas entrevistas debe ser que la persona entrevistada hable y aporte sus conocimientos, puede ser contraproducente hacer una batería de preguntas, ya que puede incomodar al entrevistado o desvirtuar el sentido mismo de la entrevista. Las entrevistas exploratorias deben plantearse como una conversación, y los entrevistadores deben procurar que el entrevistado no se sienta constantemente interrogado, observado o cuestionado.
- 5) El investigador debe buscar tres tipos de interlocutores: los especialistas del tema que estudia, los testigos privilegiados y algunas personas directamente afectadas por la cuestión. Por ejemplo, en el campo de la anorexia nerviosa, se puede hablar con un médico especialista, con una persona que padezca la enfermedad y con la madre o una amiga.
- 6) La explotación de las entrevistas puede hacerse tomando directamente el contenido como fuente de información, o bien descodificando como un proceso en el transcurso del cual el interlocutor expresa su verdad personal en un ámbito más profundo que el inmediatamente perceptible.
- 7) Las entrevistas exploratorias, al realizarse en una fase inicial de la investigación, suelen ir acompañadas de otros métodos complementarios, como la observación y el análisis de documentos.

Otras características de las entrevistas exploratorias son comunes también a cualquier tipo de entrevista, y por tanto, serán analizadas más adelante en el apartado que dedicaremos a las entrevistas. Como resumen final, podemos decir que las entrevistas exploratorias nos permiten contrastar diferentes opiniones, conocer los principales dilemas teóricos en un campo de estudio concreto o descubrir ciertas dimensiones del problema que hasta entonces habían pasado desapercibidas para el investigador, y que pueden

emerger en la conversación con especialistas o con personas vinculadas a la práctica. Así pues, el primer análisis de contenido de las entrevistas exploratorias nos servirá para ir definiendo mejor las siguientes fases del trabajo.

### 8.3. La problemática

La tercera fase tiene una importancia crucial dentro del proceso de investigación. Un mismo tema se puede abordar desde varios ángulos o perspectivas.

La problemática es el enfoque o la perspectiva teórica que se decide adoptar para tratar el problema planteado a partir de una pregunta inicial. Es una manera de interrogarnos sobre los fenómenos que se estudian. Construir la misma problemática equivale a contestar la siguiente cuestión: ¿cómo o desde qué perspectiva abordaremos el fenómeno?

Como ya se ha explicado, la exploración bibliográfica nos permite conocer la literatura sobre el tema, y las diferentes perspectivas y maneras de abordarlo existentes. Nosotros creemos que hay que elegir y explicitar la problemática del trabajo. Elegir significa adoptar un marco teórico adecuado al problema que se es capaz de dominar satisfactoriamente.

Para explicitar la problemática, se debe redefinir el tema o el objeto de la investigación, precisar el enfoque desde el que se quiere abordar la pregunta inicial y reformularla de tal manera que se convierta en la pregunta central de la investigación. Asimismo, se describe la orientación teórica elegida y se adapta de acuerdo con el objeto de estudio para obtener un sistema conceptual de organización adecuada. Por ejemplo, ante una determinada problemática, podemos optar por la perspectiva funcionalista o por la conflictivista.

La formulación de la pregunta inicial, las lecturas y entrevistas exploratorias y la problematización constituyen, de hecho, los ingredientes complementarios de un proceso en espiral en el que se efectúa la ruptura epistemológica y elaboran los fundamentos del modelo de análisis que deberá hacer operativa la perspectiva elegida.

#### **Ejemplo II. *La violencia en la mirada* (Busquet, J. ed, 2014)**

En *La violencia en la mirada* (I) ya señalábamos la necesidad de potenciar un tipo de investigación en torno a la violencia en la televisión contextualizada en nuestro ámbito sociocultural.

La investigación especializada ha tenido una concepción muy pobre del hombre concebido como ser pasivo y objeto de manipulación. Se trata de una tradición de investigación muy obsesionada en encontrar las pruebas o a buscar las evidencias que la televisión es perjudicial y que las imágenes de la violencia en la televisión tienen un efecto perverso en la población, y especialmente en los niños. Se trata de una visión cargada de mitos.

Por eso hemos propuesto un tipo de investigación que desmonta esta visión simplista y apocalíptica. En nuestra opinión, no nos podemos limitar a hacer un estudio del medio televisivo ni de los contenidos de violencia de la programación, sino que debemos proponer un tipo de análisis muy sensible al protagonismo y a la responsabilidad de los espectadores en el uso de la televisión y en la recepción de los mensajes televisivos. Nosotros planteamos hacer el paso de análisis del contenido a análisis de la recepción. De estas premisas nace este estudio en el que se entiende el espectador infantil como un interlocutor válido y protagonista en la construcción de significados.

#### **8.4. La construcción del modelo de análisis**

El modelo de análisis, tal como dice Quivy, constituye la prolongación natural de la problemática, y articula de manera operativa las ideas, las pistas y los puntos de referencia que finalmente deberán presidir el trabajo de observación y de análisis. El modelo lo integran un conjunto de conceptos y de hipótesis articulados entre ellos, que configuran un marco de análisis coherente. La conceptualización, o construcción de los conceptos, es una construcción abstracta que pretende dar cuenta de la realidad.

Al construir un modelo de análisis, no hay que fijarse necesariamente en todos los aspectos de la realidad estudiada, sino que hay que elegir aquellos que desde el punto de vista del investigador expresan los rasgos esenciales. Por tanto, se trata de una construcción que es a la vez una selección: son los límites que nosotros mismos ponemos en nuestra investigación.

La construcción de un concepto consiste, por tanto, en precisar las dimensiones constitutivas y los indicadores a partir de los cuales se medirán estas dimensiones. Se puede distinguir entre los conceptos operativos aislados, contruidos empíricamente a partir de observaciones directas o de una combinación de información, y los conceptos sistemáticos, contruidos por razonamiento abstracto y caracterizados, en principio, por una ruptura más

radical de los prejuicios y la falsa ilusión de transparencia. Para poder someter una hipótesis a esta verificación empírica, debe ser falsable. Esto significa, en primer lugar, que se debe poder verificar repetidamente —por tanto, debe poseer un carácter de generalidad—; y en segundo lugar, tiene que admitir unos enunciados alternativos teóricamente susceptibles de verificación.

Una hipótesis es una proposición que enuncia una relación entre dos elementos, que pueden ser conceptos o fenómenos. Es una proposición provisional, una presunción que habrá que verificar. Por consiguiente, en una etapa ulterior de la investigación será necesario contrastarla con los datos de la observación. Sin embargo, en nuestras investigaciones no es imprescindible la formulación de hipótesis. Dentro del ámbito de las ciencias sociales también se acepta el establecimiento de objetivos de investigación.

## 8.5. La observación

La quinta etapa, relativa a la observación, incluye el conjunto de las operaciones para las que el modelo de análisis se contrasta con datos observables. Como explica Quivy, en el transcurso de esta etapa se reúnen muchas informaciones que más adelante se analizarán de manera sistemática. El trabajo que hay que llevar a cabo durante esta etapa de observación se puede resumir en la respuesta a estas tres preguntas:

1) ¿Qué hay que observar? Los datos que se recogerán serán útiles para la verificación de las hipótesis. Están determinados por los indicadores de las variables, y los llamamos datos pertinentes.

2) ¿A quién hay que observar? Se trata de circunscribir el campo de los análisis empíricos, tanto desde el punto de vista del espacio geográfico y social como desde el punto de vista temporal. Según los casos, el investigador podrá estudiar todo el conjunto de la población considerada o bien una muestra representativa o significativa de esta población.

3) ¿Cómo hay que observar? Esta tercera pregunta se refiere a los instrumentos de la observación y la recogida de los datos propiamente dicha.

La observación conlleva, de hecho, tres operaciones:

1) Diseñar el instrumento susceptible de proporcionar las informaciones adecuadas y necesarias para verificar las hipótesis como, por ejemplo,

un cuestionario de encuesta, un guion de entrevista o un esquema de observación directa.

- 2) Probar el instrumento de observación antes de utilizarlo sistemáticamente, para garantizar que es adecuado y preciso.
- 3) Aplicarlo para proceder a la recogida de los datos pertinentes.

En el proceso de observación, es tan importante recoger unas informaciones que den cuenta del concepto a partir de los indicadores como obtenerlas de manera que más tarde puedan ser tratadas con vistas a la verificación de las hipótesis. Esto significa que es indispensable un trabajo de previsión: desde el mismo momento en que se elabora el instrumento de observación, hay que prever qué tipo de informaciones nos proporcionará y qué tipo de análisis se podrá hacer —definir los indicadores que mediremos. La elección entre diferentes metodologías de recogida de datos depende de las hipótesis de trabajo y de la definición de los datos pertinentes que se deriva de ello. Además, hay que tener en cuenta los requisitos necesarios para una correcta aplicación de cada método.

### **Ejemplo III. *La violencia en la mirada* (Busquet ed., 2014)**

El estudio de la violencia en la televisión es un tema complejo y difícil que reclama una estrategia metodológica más sofisticada de la que se estila en la mayor parte de estudios sobre los contenidos.

Por este motivo, los métodos de investigación que hemos empleado combinan las herramientas cuantitativas y las herramientas cualitativas, hacen posible la descripción y el análisis de los usos sociales de la televisión en el ámbito familiar y permiten profundizar en el conocimiento de la percepción de la violencia en la televisión por parte del público infantil.

## **8.5.1. El análisis de las informaciones**

El análisis de las informaciones es la etapa del tratamiento de la información obtenida mediante la observación, a fin de presentarla de manera que los resultados observados se puedan comparar con los resultados previstos en las hipótesis. Cuando se trata de un análisis de datos cuantitativos, esta etapa incluye tres operaciones (estos principios son en gran parte aplicables a otros métodos):

1) La primera operación consiste en describir los datos. Esto equivale, por un lado, a presentarlos (agregados o no) de la manera exigida por las variables implicadas en las hipótesis y, por otra parte, a presentarlos de tal manera que la descripción ponga de manifiesto sus características.

2) La segunda operación consiste en medir la correlación entre las variables, de acuerdo con las previsiones hechas en las hipótesis.

3) La tercera operación consiste en comparar las relaciones observadas con las relaciones teóricamente previstas en las hipótesis, y medir la desviación entre unas y otras.

Si la desviación (la diferencia entre unas y otras) es nula o muy escasa, se podrá hablar de una confirmación de la hipótesis. De lo contrario, habrá que analizar por qué se ha producido esta desviación y sacar conclusiones.

Debemos ser conscientes de que no siempre las investigaciones tienen que concluir que nuestras hipótesis iniciales de trabajo eran correctas: de hecho, parte del proceso vital de la investigación consiste en lanzar hipótesis que no pueden ser probadas. Esto no significa que la investigación sea incorrecta, solo que sus resultados no fueron los esperados.

Los principales métodos de análisis de las informaciones son el análisis estadístico de los datos y el análisis de contenido. La investigación sobre el terreno constituye un ejemplo de aplicación complementaria de diversos métodos de observación y de análisis de las informaciones.

## 8.6. Conclusiones y presentación de resultados

En el apartado de conclusiones se hace un breve resumen de todo el proceso de trabajo y se destacan los principales resultados alcanzados. Se trata de hacer un balance de todo el trabajo hecho. En este sentido es bueno reiterar de manera resumida las principales etapas del estudio y remarcar las ideas más importantes. Asimismo, se señalarán las dificultades o limitaciones que ha presentado el trabajo y las cuestiones que han quedado sin respuesta. Por otra parte, hay que exponer de manera clara y concisa las novedades y las principales aportaciones que se han hecho en este ámbito de estudio. Nuestras aportaciones siempre estarán en relación con el estado de la cuestión que hemos explorado en una primera fase y que, tras el estudio, habremos contribuido a mejorar (aunque sea modestamente). Al mismo tiempo, se deben abrir nuevos interrogantes y sugerir caminos nuevos para la investigación del futuro.



## 8.7. Almacenamiento de la información

Al finalizar todo el proceso, es aconsejable guardar los datos y todos los documentos digitalizados en una carpeta —en realidad, la clasificación y registro de todos los textos y documentos usados y de los datos obtenidos se debe realizar de forma sistemática desde el primer momento de la investigación. Es posible que en un futuro más o menos inmediato tengamos que volver a disponer de los datos. Por otra parte, es posible que otros investigadores los pidan para hacer análisis posteriores. Es importante guardar esta información de manera ordenada y sistemática mediante criterios claros y estrictos.

## Bibliografía

- Aranguren, J. L.** (1997). *Ética*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Baricco, A.** (2008). *Los bárbaros. Ensayo sobre la mutación*. Barcelona: Anagrama.
- Berganza, M. R.; Ruiz San Román, J. A.** (coord.) (2015). *Investigar en comunicación: guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación*. Madrid: McGraw-Hill.
- Berger, P. L.** (1963). *Invitation to Sociology: A Humanistic perspective*. Nueva York: Doubleday.
- Blanchet, A.; Ghiglione, R.; Massonnat, J.; Trognon, A.** (1989). *Técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Narcea.
- Bourdieu, P.; Chamboredon, J. C.; Passeron, J. C.** (1989). *El oficio de sociólogo* (ed. original 1973. *Le métier de sociologue*). Madrid: Siglo XXI.
- Bourdieu, P.; Wacquant, L. J. D.** (1992). *Réponses: pour une anthropologie réflexive*. París: Seuil.
- Busquet, J.** (2015). *Pierre Bourdieu: La vida como combate*. Barcelona: Editorial UOC.
- Busquet, J.; Aran, S.; Barata, F. y otros** (2014). *La violencia en la mirada. Conflicto, infancia y televisión*. Barcelona: Trípodos (documentos de estudio).
- Cardús, S.** (coord.). 2003. *La mirada del sociólogo: qué es, qué hace, qué dice la sociología*. Barcelona: Editorial UOC.
- Collins, R.** (2005). *Sociología de las filosofías. Una teoría global del cambio intelectual*. Barcelona: Hacer.
- Della Porta, D.; Keating, M.** (ed.) (2013). *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales*. Madrid: Akal.
- Díaz-Salazar, R.; Giner, S.** (comp.) (1994). *Religión y sociedad en España*. Madrid: CIS.
- Game, A.; Metcalfe, A.** (2015). *Sociología apasionada*. Barcelona: Editorial UOC.
- Giddens, A.** (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías interpretativas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Horowitz, I.** (1969). *La nueva sociología*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ibáñez, J.** (1979). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión técnica y crítica*. Madrid: Siglo XXI.
- Martínez Nicolás, M.** (ed.) (2008). *Para investigar la comunicación*. Madrid: Tecnos.
- Medina, A.** (2002). *Bases teóricas y metodológicas del paradigma comunicativo para la investigación en ciencias sociales*. Tesis doctoral presentada en el Departamento

de Teoría Sociológica, Metodología de las Ciencias Sociales y Filosofía del Derecho de la Universidad de Barcelona.

- Mills, C. W.** (1959). *The sociological imagination*. Nueva York: Oxford University Press.
- Orozco, G.; González, R.** (2012). *Una coartada metodológica*. México: Tintable.
- Quivy, R.; Campenhoudt, L. V.** (2000). *Manual de investigación en ciencias sociales*. México: Noriega.
- Rodrigo, M.** (2001). *Teorías de la comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas*. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra.
- Rodrigo, M. y otros** (2008). «Las teorías sobre los efectos sociales de la violencia en televisión. Estado de la cuestión». *Verso e reverso* (vol. 22, núm. 49). <<http://www.unisinos.br/revistas/index.php/versoereverso>>
- Sierra Bravo, R.** (1987). *Técnicas de investigación social*. Madrid: Paraninfo.
- Silverstone, R.** (2004). *¿Por qué estudiar los medios?* Buenos Aires: Amorrortu.